

“INTELIGENCIA” ARTIFICIAL

Quinta semana – 2024

«En mis años de juventud tenía una duda que, ya sea que no tuve a quién preguntársela, o no supe a quién preguntársela, la tuve durante mucho tiempo, y por eso, aunque no tengo buena memoria, me acuerdo perfectamente a quién le pregunté y cuál fue la respuesta acerca de esa duda. Y la duda que tenía era *si nosotros pensábamos con el cerebro o había algo más...*»

Queridos todos, en este episodio semanal de Quinta Semana de este canal de Ejercicios Espirituales vamos a hablar de algo que tiene que ver con lo que nos rodea y que nos está apabullando de alguna manera, y es la Inteligencia Artificial. Algún comentario han hecho preguntando acerca de eso, preocupados los padres con respecto a sus hijos. Es un tema que tiene muchas aristas y que habría varias cosas que considerar. No quiero en ningún sentido acabar el tema, es imposible. Simplemente algunas cosas que son seguras que se pueden decir acerca de esto y que me parecía que valía la pena comentarlas.

Volviendo a esa pregunta que yo tenía entonces, me la respondió un seminarista en el noviciado. Me acuerdo perfecto donde estábamos, en el bus atrás, y me importaba mucho la respuesta porque realmente me intrigaba, y la respuesta fue muy clara y después lo pudimos estudiar muchas veces en el seminario:

Nosotros los seres humanos no pensamos con el cerebro, pensamos con una potencia que se llama *inteligencia*, y que es espiritual. Nuestra alma espiritual tiene dos potencias: una es la inteligencia y otra es la voluntad. Nuestra inteligencia usa de nuestro cerebro, obviamente porque somos cuerpo y alma, y tenemos una parte material, pero que use nuestro cerebro no significa que pensemos directamente con el cerebro. De hecho, si yo me golpeo la cabeza fuertemente y tengo un problema cerebral mi capacidad intelectual va a seguir estando, aunque no la voy a poder poner en acto porque voy a tener atrofiado el instrumento que utiliza en una de las partes, porque en la parte superior la inteligencia no utiliza el cerebro, sería largo de explicar.

Entonces lo que tenemos que entender es que hay una grandísima diferencia entre cualquier creatura de este mundo material en el cual vivimos, (los animales por supuesto incluidos y nosotros los seres humanos), y la diferencia grandísima es que tenemos un *alma espiritual* que nos da entonces la capacidad de **pensar**. Los animales no piensan. Pueden hacer cosas, tener ciertas habilidades, pero no piensan. Dios nos ha dotado de un cerebro que todavía la ciencia no llega a descubrir todas las capacidades que tiene, que es muy superior al cerebro de los animales, justamente porque está unido y sirve como instrumento a la inteligencia que es espiritual, y esta inteligencia espiritual, esto de tener un alma espiritual, nos transforma a nosotros en personas. **Una persona es una sustancia de**

naturaleza espiritual. Persona es Dios (es más, tres personas distintas un solo Dios verdadero), personas son los Ángeles, personas somos nosotros los seres humanos, y no hay más personas en el Universo.

Entonces en este sentido tenemos que tener bien presente qué somos y qué nos distingue de todo lo creado, y el valor que tenemos como tal. Dice Santo Tomás que lo más grande que ha creado Dios es lo racional, lo espiritual. Claro que sí, es una participación de la perfección divina más grande.

¿Por qué empiezo diciendo esto? porque ya se darán cuenta, la "Inteligencia" artificial, que no la podemos llamar de otra manera porque ya está llamada así, propiamente hablando **no es** inteligencia, es una capacidad que se le da a la máquina para emular de una manera muy efectiva y en algunos casos superarnos a nosotros en eso que realiza, en algunas actividades, pero no tiene la capacidad de pensar. Y no solamente no la tiene, sino que nunca la tendrá.

NUESTRA INTELIGENCIA Y SUS CAPACIDADES:

aprehensión, juicio y razonamiento

Nuestra inteligencia realiza, para decirlo bien sencillo, tres actos principales:

1) **conocer** por medio de la abstracción o la simple aprehensión, así lo llama la filosofía: transformar algo que tenemos delante nuestro, por ejemplo una estampita de San Ignacio, yo conozco con los sentidos externos esto que tengo aquí delante, pasa a los sentidos internos, sería un poquito más largo de explicar, pero está en el cerebro, y de allí nuestro entendimiento tiene una capacidad activa que se llama **intelecto agente** que ilumina eso que todavía es material, lo ilumina -así se explica en filosofía-, y eso que es material, en este caso una estampita, pasa a ser espiritual y pasa a nuestro **intelecto posible** (uno se llama agente y otro posible, uno es más activo y otro es más pasivo, es el mismo intelecto con dos funciones). Recibe un concepto, recibe una idea y ese concepto, esa idea es **universal**, es decir que no está particularizada.

Por ejemplo un ser humano: conozco un hombre por el proceso espiritual que hace, la abstracción, el concepto, la idea de hombre que es universal. ¿Qué significa? cuando yo pienso en un ser humano no hace falta que sea ni hombre ni mujer, ni alto ni bajo, etcétera, todas esas son particularidades que le da la materia. Esas particularidades que le da la materia son justamente las que hacen que yo pueda identificar uno u otro, pero mi idea es universal.

Universal significa que es aplicable a muchos, y que por tanto, como es universal no es material, la *idea* no es material, por eso la puedo aplicar a muchos, y eso es una actividad propiamente espiritual. Todo esto es una verdad de la cual ya hablaban los griegos. Todo esto que estoy diciendo se perfeccionó mucho después, pero Aristóteles ya lo decía, Platón también a su modo. San Tomás supera amplísimamente a Aristóteles y a Platón, pero entiéndase, que lo que estoy diciendo no es una cosa que viene de la fe. Entonces se puede probar la existencia del alma de esa manera: si hay un acto que yo hago que es espiritual

entonces yo tengo una potencia espiritual, si nó no podría ser, porque el obrar se sigue al ser. Entonces ese es el primer acto que hace nuestro entendimiento.

2) Unir conceptos en un **juicio**. "Juan es un hombre", "Mariana es una mujer", son juicios. Unir dos conceptos por medio del propio ser. Entonces la segunda operación del entendimiento es el juicio, donde propiamente está la verdad. Si yo digo "delante mío no hay una cámara" estoy mintiendo, porque estoy haciendo un juicio que no corresponde con la realidad.

3) Después se pueden hacer unión de juicios, y eso es el **silogismo**, que es el **razonamiento**. Se estudia esto en lógica largo y tendido, el razonamiento más sencillo se lo llama Bárbara que es una manera de clasificarlo. Por ejemplo "todo hombre es risible" (tiene la capacidad de reírse) eso es un juicio. Otro: "Juan es hombre". La conclusión de un juicio con el otro es un silogismo es: "Juan es risible". Es la unión de los dos juicios de manera adecuada. Hay todas unas reglas, el razonamiento es hermosísimo, muy atrayente, cómo de una premisa falsa se llega una conclusión falsa, premisa mayor, premisa menor, etc.

¿Por qué explico todo esto? simplemente porque todo esto que estamos diciendo "en algún sentido" repito, lo puede emular, lo puede imitar la "Inteligencia artificial". En algún sentido. No puede tener simple abstracción, no puede, obviamente que no. Y en algún sentido incluso también lo puede superar.

Pero así como nosotros no vamos a creer que, porque una máquina hecha por el hombre tenga más fuerza que yo en levantar algo, yo no voy a pensar que la máquina es más que yo. ¿Por qué? es evidente. Exactamente igual es con esto. Estamos hablando de una máquina.

El concepto Inteligencia artificial empezó 1950. Los primeros pasos fueron en el 2023 con chat gpt, que es conocido por todos los avances que se han hecho y se hizo conocido y se puso al alcance, pero no estamos hablando más que de un proceso de una máquina que la va perfeccionando el mismo hombre y le da ciertas capacidades. Y, como digo, algunas nos supera, pero nos supera de tal manera que sigue siendo una máquina.

En el mundo pagano de hoy existe una concepción materialista de la inteligencia: "podría ser que llegue un momento que tenga tantas conexiones neuronales como tiene nuestro cerebro y entonces llegase la IA a tener conciencia, y una conciencia obviamente de alguien que va a superarnos enormemente". Hay una idea "evolucionista" aquí (justamente ateísmo de por medio) donde podríamos nosotros ser, según esta concepción, un paso más en todo esto del mono, el Homo Sapiens, etc. toda la evolución, hasta llegar al ser humano, y ahora después viene la Inteligencia artificial...

Veía un video en YouTube que decía que no hace falta que llegue a ser mala la Inteligencia Artificial, pero a lo mejor nos destruye porque se da cuenta que necesita -no sé- el oxígeno le molesta para sus procesos, y saca todo el oxígeno del planeta, y nos mató, pobre, sin querer, bueno en fin...

Entonces **jamás de los jamases**, "nunca" va a tener la Inteligencia artificial conciencia.

Nunca, jamás de los jamases, va a ser un Yo, va a ser un acto de autorreflexión sobre sí misma como nosotros. Yo tengo conciencia de quién soy, somos "alguien", la inteligencia artificial siempre va a ser "algo". No sabemos cuánto va a avanzar esto, pero por más que llegue un momento que no pueda distinguir un robot de lo que es una persona humana, y que me responda todo a tiempo real, que pueda emular sentimientos (no puede tener sentimientos tampoco, puede emularlos, copiarlos), nunca va a haber un Yo, jamás jamás ¡jamás!

Y en este sentido entonces nosotros tenemos que volver a valorar lo que somos, porque justamente el alma nuestra es creada inmediatamente por Dios, cada vez que se une un espermatozoide con un óvulo ahí va Dios y crea un alma espiritual *única e irreplicable*, que obviamente tiene más dignidad que cualquier otra cosa en la creación, porque es espiritual y no va a haber entonces **nunca** ningún descubrimiento humano, nada nada ¡nada! jamás de los jamases que pueda emular eso que solamente puede hacer Dios.

Es más, es cierto que es discutible hasta qué punto la inteligencia artificial es una cosa neutra, uno podría decir "es un instrumento que se puede usar bien", es cierto que se puede usar bien, pero bueno no me meto ahí. ¿Hasta qué punto uno puede decir que es una invención buena? No voy a definir nada, pero sí me animo a decir lo siguiente, y es que lo que vemos que pueda tener de bueno, el hombre lo hizo. O sea ¡qué capacidad Dios ha dado al hombre para que el hombre haga todos los inventos que produce! el hombre tiene que ver qué capacidad le ha dado Dios.

Un ejemplo: mi papá decía de los huevitos Kinder -esos que se compraban-, un huevito de chocolate adentro había una cosita de plástico que se unía ta ta ta ta [se armaba] y era un pollito que caminaba, y se maravillaban y él decía "y si tomamos un huevo de gallina y lo ponemos bajo una gallina que lo empolle y sale un un pajarito?" y claro mucho más admirable la naturaleza, entonces todo lo que hace el hombre es tratando de imitar lo que hace Dios. El hombre lo único que hace es imitar lo que Dios ha hecho, imitar con infinita distancia, en el sentido que nunca puede ser algo espiritual jamás jamás. Pero digo ¡qué grandioso es Dios! ¡Qué grande es la creación! Ahora parece que se puede hacer algo parecido a una mano. Sí, sí está bien. Dios nos hace una mano. Estamos actualmente tan cegados que cada vez se puede ver con más precisión la maravilla de la creación y en muchos casos no siempre les lleva a pensar en el Creador... Necios por naturaleza. Dice San Pablo "necios" (habla de los del pasado), pero aún más necios hoy, porque la ciencia permite ver más cosas todavía.

Entonces que quede claro eso: no hay conciencia y no habrá jamás conciencia. En muchas películas lo que sea ciencia ficción pura y dura no hay posibilidad que el hombre cree algo que no no no y no ¡jamás! porque no podemos crear lo espiritual, no se puede.

Otra cosa de la cual hay que tener cuidado, sobre todo me refiero a internet y demás, es que la capacidad intelectual del hombre se va quedando cada vez en niveles más bajos, hay libros sobre eso y demás. ¿Por qué? Porque ya está todo demasiado a la mano, ya no se lee o se lee muy poco, incluso los padres, porque están con las pantallas, les hablan poco a los niños, tienen menos input, entonces después no hablan tan bien, bueno en fin, es un tema. Pero la Inteligencia artificial es un paso más, por eso hay que tener mucho cuidado con los

jóvenes y los niños, hay que dejar que se desarrollen, porque nosotros tenemos una inteligencia espiritual, pero la inteligencia espiritual utiliza el cerebro, y hay procesos que hacer y hay hábitos que formar. Es una unión de cuerpo y alma, y además nuestra inteligencia, como ya lo decía Aristóteles, es una "tábula rasa" (en latín), una tabla, como una hoja en blanco, hay que ir poniendo la información, el conocimiento. Y el hombre, o sea la técnica va para arriba, o sea va creciendo, pero el hombre en cuanto racional, en cuanto al uso de la razón va bajando, entonces mucho cuidado porque en definitiva si no pensamos nos estamos perdiendo la cosa más grande que Dios nos ha dado, que es la capacidad justamente de pensar.

En este sentido entonces siempre volver a dar la importancia a lo tradicional en la formación los niños, los jóvenes: pensar, y nosotros también los grandes a veces nos acostumbramos ya a dejar de leer un libro un poquito difícil, ya no lo leemos.

Santo Tomás... y a veces uno está una hora con algún artículo más largo un rato largo pensándolo, son pensamientos muy profundos ¡pero qué bien hace esto a nuestra inteligencia, a nuestros procesos mentales, detenerme ante un texto! lo tengo que entender y escribir incluso, bueno porque claro, comparada nuestra inteligencia con la quizás inteligencia más grande que existió en el mundo, además elevado por la gracia. El padre Julio Meinvielle decía "San Tomás, el que forma las cabezas", y San Ignacio, cuando tenía un jesuita en los primeros años muy inteligente, pero también muy llevado por sus ideas, en un momento le prohibió leer cualquier cosa salvo la suma teológica por esto que estamos diciendo, por la seguridad doctrinal, y porque también son silogismos, es una perfección, realmente es una cosa única toda la obra de Santo Tomás.

Entonces dedicar tiempo a formarnos, a pensar, y bueno la mayoría en este canal son son grandes, entonces para los hijos que lean, no darle tanto acceso a todas estas cosas o ningún acceso o con mucho cuidado, bueno en fin, cada uno verá. Pero porque si nó no se se piensa, y tenemos que pensar. La gracia supone la naturaleza, o sea llegar a la santidad y todo supone que las capacidades naturales las pueda desarrollar bien.

DOS ASPECTOS TEOLÓGICOS MAS

Entonces dos cosas más para terminar (más teológicas): por un lado la inteligencia del hombre como tal, como es algo espiritual, le da la capacidad al ser humano de ser, valga la redundancia, capaz de Dios "*capax Dei*" dirá Santo Tomás. Entonces no hay, por más que que en algunas funciones nos supere y ampliamente la Inteligencia artificial y quizás más después, **jamás** va a ser capaz de Dios, **jamás** va a ser como nosotros, como cualquier ser humano por más mentalmente disminuido que esté o lo que sea tiene un alma espiritual y por tal tiene la capacidad de unirse con Dios, de unirnos con Dios. La unión con Dios se da por la gracia, la gracia supone los sacramentos etcétera. Pero a nivel de ir creciendo en la vida espiritual una vez que estamos en gracia se da especialmente por actos de inteligencia y actos de voluntad. Por eso ¡cuánto hay que cuidar lo que pensamos!, cómo pensamos, ¡pensar!, no dejar de hacerlo, y lo que queremos, cuánto queremos, que es lo que busca San Ignacio también de una manera perfectísima en los ejercicios espirituales, que es la meditación, es justamente eso, usando las tres potencias de inteligencia, memoria y

voluntad, darle orden a eso para ordenarlo a Dios. ¡Qué grandeza la del hombre! ¿qué importa lo que una máquina pueda hacer? Repito: así como no me tiene que importar que una máquina levante peso y yo no la pueda levantar, así no me debe importar lo que la "inteligencia" artificial pueda hacer. Nosotros tenemos lo que tenemos, que no lo tiene nadie ni nada solamente otros como nosotros a quien Dios se los da.

Y por otro lado -también esto teológico-, que la mayoría de los creadores de la Inteligencia artificial están asustados porque no saben para dónde va esto, puede ir para mal. Dios sabrá qué permite y que no permite, pero también porque hay voluntades humanas detrás, hay consciencias, pero también está justamente el tema que tienen miedo de que tome conciencia algún vez, que eso repetimos no se puede. Pero digo nosotros mirando algunos videos sobre el tema ¿Qué daño me puede hacer? Bueno tenemos inteligencias más inteligentes que la Inteligencia artificial. O sea no solamente que son personas, sino también que la Inteligencia artificial en cuanto a las capacidades que tiene no supera a esta "otra" persona, y además la Inteligencia artificial **no nos odia** y esta otra persona sí. A lo que voy es que ¿me voy a preocupar por la Inteligencia artificial y no me preocupo por el demonio -o los demonios-, que son mucho más inteligentes, que nos conocen mucho más, que nos recontra odian?. O sea la Inteligencia artificial no nos conoce. ¡Ellos nos odian!, la Inteligencia Artificial no nos odia. No digo que haya que tenerle miedo al demonio, santo temor de Dios solamente, como dice San Juan de Ávila, lo hemos dicho muchas veces con el demonio «santa soberbia» por la fuerza que tenemos de parte de Dios, pero sí que tenemos que tener [cuidado], es un perro rabioso que no nos tenemos que acercar para que no nos muerda. San Pedro dice que anda buscando a quien devorar. Tengo que cuidarme, obviamente, y él o los demonios están ahí todo el tiempo, y no los vemos, Y como no lo vemos nos "asusta" la Inteligencia artificial ¿y los diablos? que ¿no me preocupo? o ¿no me ocupo?.

Tengamos una visión de fe de todo, y también pensemos que el hombre, que tiene "más capacidad" va perdiendo otras capacidades, o sea la capacidad la tiene la máquina no yo, y eso por más que me sirva a mí...

Yo tengo el bien útil y el bien honesto. El bien honesto es el bien que me hace bueno, el bien que no hace falta que me sea efectivo en algo aquí y ahora. Y el bien útil es todo lo práctico. Los bienes honestos: las virtudes, el conocimiento que puedo tener, ¿qué me importa que yo ponga dos cosas y la inteligencia artificial me haga todo un proceso si yo no tengo nada de eso? Yo tengo que tener, yo valgo, yo soy, yo con humildad ¿no? pero valorarme como creatura.

Termino con lo de San Ignacio: justamente lo que más claramente **no** puede hacer la Inteligencia artificial es reflexionar sobre sí mismo: el examen de conciencia. Solamente lo espiritual puede volver sobre sí. Nosotros no nos damos cuenta que vemos ni siquiera por el ojo, porque hay un sentido interno, y el alma si, el alma puede volver sobre sí, y es la cosa que tenemos que hacer todos los días, ir creciendo en nuestra vida interior ir creciendo en nuestra racionalidad en nuestra fuerza de voluntad, en los exámenes de conciencia, en la oración, en la unión con Dios. Alguien me decía, hace unos días, que se va a transformar la Inteligencia artificial en un Dios para mucha gente. Lamentablemente puede ser que sí,

pero porque estamos como estamos, nosotros tenemos que saber que obviamente nó solamente **no puede ser un Dios** sino que nunca habrá un "alguien". Me puede servir como instrumento en algo, pero no hay un "alguien", y por otro lado sí hay un Alguien con mayúscula infinitamente más grande, o sea yo soy más grande que ese bicho al que le estoy preguntando, ¡mucho más grande!, y Dios es infinitamente más grande que yo, por tanto no dejemos que estas cosas nos hagan daño. Sí, hay que usarla, cada uno verá, la prudencia, para bien, pero siempre dándole prioridad a lo que tiene prioridad, teniendo los valores acomodados y con nuestra alma dirigida a Dios, que es lo más grande que podemos hacer buscando siempre la santidad.

Le pedimos a nuestra Madre del Cielo nos de la gracia de poder ir entendiendo el mundo en que vivimos, tomando buenas y prudentes decisiones y desde ahí entonces poder hacer lo que san Ignacio nos enseña: "tanto/cuanto, tanto/cuanto, tanto/cuanto", para poder llegar a la santidad.

¡Ave María y adelante!, hasta el miércoles que viene si Dios quiere.